



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

IMPACTO FAST FASHION

María Paz Benavides León



Mi nombre es **María Paz Benavides León**. Tengo 16 años. Estudio en el primer año BGU de la Unidad Educativa Particular Salesiana María Auxiliadora. Me gusta leer e investigar, especialmente el cómo se desarrolló la historia. Quiero estudiar Derecho en la universidad.

Resumen

La finalidad del presente artículo es concienciar y evitar el consumo del *fast fashion* (moda rápida) debido a que el mismo se ha convertido en uno de los componentes nocivos de mayor impacto global en lo transcurrido del siglo XXI, desatando innumerables consecuencias, en aspectos como la contaminación (su producción provoca altas emisiones de carbono), impulsa el uso de fibras petroquímicas, y gasta millones de toneladas de agua para su fabricación, así también dentro del sector económico, debido a que ha provocado la desvalorización de quienes trabajan diariamente para elaborar una cantidad estimada de 150 000 millones de prendas de vestir al año.

Palabras clave: *fast fashion*, fibras petroquímicas, desvalorización, contaminación

Explicación del tema

¿Qué es el *fast fashion*?

Se lo podría definir como la masiva producción de ropa con una baja calidad en sus materiales, con el simple propósito de seguir produciendo decenas de las mismas en un solo año.

Distintas empresas dentro de la industria de la moda lo han llegado a adoptar como el modelo perfecto para la comercialización de sus prendas, debido a sus resultados económicos favorables, sin importar las consecuencias laborales de sus trabajadores y los recursos que utilizan.

Haciéndolo posible gracias a las diversas cantidades de microcolecciones elaboradas dentro del transcurso

de un año, mediante la clásica división de periodos: primavera, verano, otoño, e invierno.

El mismo se basa en ofrecer a un público estándar las tendencias mejor recibidas de estas micro colecciones, en busca de provocar una efímera chispa de satisfacción por comprar prendas nuevas e «innovadoras», a un precio considerado asequible y de forma

acelerada.

Aferrando a sus consumidores a un ciclo reiterativo de usar y desechar las excesivas cantidades de ropa adquiridas, causando un considerablemente aumentado de un 400 % del consumo en esta clase de prendas en un lapso de veinte años según Contreebute [1].

DATOS PARA PENSAR



Figura 1. La industria textil, la segunda más contaminante del planeta
Fuente: [2]

Impacto ambiental

Desde que se produce la materia prima hasta que la prenda es vendida se gastan 79 billones de metros cúbicos de agua [3], esto sin incluir que además el 60 % de las prendas producidas llegan a ser desechadas en una cantidad total de 16 000 toneladas de ropa.

Al comenzar a elaborar prendas de vestir, lo primero que se necesita es una tela para producir la prenda, por lo que el *fast fashion* tiene la clave para hacerlo en grandes cantidades: la petroquímica, producto de la mezcla de petróleo crudo y el gas natural de la que se obtiene una diversa clase de derivados como: amoniaco, metanol, etileno, cloruro de vinilo, polietileno de baja densidad y alta densidad, propileno, benceno, xileno, ortoxileno, tolueno, el estireno y parixileno, este último es con el que se da origen a esta fibra, causando que las emisiones de gases de efecto invernadero que produce esta industria alcance los 1200 millones de toneladas anuales de dióxido de carbono (CO_2).

Pero la emisión de gases no es el único aspecto que este modelo de la industria de la moda afecta, también se encuentra el acabar con el agua en distintos aspectos, desde la sola elaboración de un *jean* se necesita

11 000 litros de agua [4], para el proceso de teñir prendas se necesita una innumerable cantidad de químicos que pueden llegar a perjudicar gravemente el bienestar humano porque contienen tóxicos cancerígenos como el formaldehído, antimonio, los retardantes de llama y plastificantes [4]. Entonces, ¿qué es lo que sucede con el agua que sobra de este proceso?. Pues se opta por desechar este tipo de químicos y microplásticos a océanos y ríos provocando que esto se conviertan en aguas residuales y las mismas no sean aptas para su uso. Como ejemplo a África en la que la manufactura textil ha contaminado el agua que necesitan miles de personas especialmente vulnerables para el uso doméstico y la producción de alimentos [5].



Figura 2. Desierto de ropa en Chile
Fuente: [6]

Impacto económico

El *fast fashion* funciona como una ilusión, es llamativo e impactante al momento de comprarlo, pero te decepcionas según se va notando esa mala calidad que posee la prenda, pues el factor de «estar a la moda» no es lo único que vemos al momento de comprar, sino también la marca que lo vende.

Empresas como H&M, el grupo Inditex con su marca estrella Zara, Top Shop, Primark, Mango, Forever 21 y Uniqlo [1] son los principales impulsores del *fast fashion* a nivel global, mediante distintos métodos de ventas y mercadeo, pero en sí, todas con un mismo objetivo, provocando la explotación laboral como consecuencia de que jamás se detenga la producción de estas prendas [8].

Por lo que países en su mayoría asiáticos como Bangladés, India, Camboya, Indonesia, Malasia, Sri Lanka y China, existen más de trescientos millones de trabajadores que son explotados por esta industria, que no solo establece pésimas condiciones laborales y horarios de aproximadamente 14 a 18 horas de producción, sino que también ha violado los derechos humanos de los mismos, provocando el trabajo infantil y forzado, dando como pago de uno a dos dólares diarios, o en ciertos casos ni siquiera pagar por su trabajo de carácter inhumano [9].



Figura 3. Destrucción de un edificio debido a las pésimas condiciones del mismo, donde fallecieron 300 personas en el año 2013
Fuente: [10]

¿Cómo podemos actuar?

1. No actuar con impulsividad al momento de adquirir una prenda, se plantea el cuestionamiento ¿realmente lo necesito?
2. Reutilizar prendas que ya no sirvan, con el fin de crear nuevas y únicas manualidades de acuerdo con su propia creatividad.

3. Tener un estilo personal, conocer y mejorar el aspecto que desea transmitir.

Conclusiones

La industria de la moda se encuentra entre las más contaminantes del mundo y, en palabras de la diseñadora Stella McCartney, se ha vuelto «increíblemente derrochadora y perjudicial para el ambiente», pues se ha convertido en una búsqueda por comercializar y producir dinero, dejando atrás que la moda se utiliza para transmitir al mundo nuestra esencia de quienes somos en realidad. No se trata de seguir tendencias, se trata de acoplarlas a un estilo propio para llegar a diferenciarse del resto. Ahora que el planeta ha sido duramente golpeado por la contaminación se necesita hacer un cambio, no solo por uno mismo, sino por todos.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis padres, quienes siempre me han apoyado en todo lo que me he propuesto, a mi hermano por ser la chispa de felicidad que alumbró mis días nublados y, finalmente, a mis maestros, quienes me han brindado el conocimiento necesario para poder lograrlo.

Referencias

- [1] Mira, D. (24 de julio de 2018). «¿Qué es el 'fast fashion' y por qué está haciendo de la moda un negocio insostenible?». *conTREEbute*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/nvMOX
- [2] XL Semanal (16 de diciembre de 2013). «La industria textil, la segunda más contaminante del planeta». *XL Semanal*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/fiyOV
- [3] Quest (20 de mayo de 2022). «Pulse of the Fashion Industry - Global Fashion Agenda». *Global Fashion Agenda*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/jqtGU
- [4] Vergara, C. (17 de septiembre de 2018). «Fast Fashion: destruyendo el mundo a la misma velocidad que se la produce». *ALUMNI ARTE*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/vDI02

-
- [5] Montañez, A. (12 de julio de 2021). «Tóxicos a la moda: 7 sustancias nocivas comunes en la ropa». *verde y azul*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/coxMP
- [6] Palou, N. (19 de agosto de 2021). «La fabricación de nuestra ropa está matando los ríos africanos». *La Vanguardia*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/hxOUW
- [7] Made for minds. «Fast fashion on one-way trip to Atacama Desert dump». [En línea]. Disponible en shorturl.at/doFNT
- [8] San Anastasio International School. (21 de abril de 2021). «Fast fashion: los pros y contras de la moda rápida». [En línea]. Disponible en shorturl.at/lwDWX
- [9] Khan, M. (27 de noviembre de 2013). «Grandes historias 2013: el derrumbe en Bangladesh que sacudió la industria textil». *BBC News*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/cxA25